

“Al día siguiente un criado de Palacio me trajo una carta de la Camarera mayor, la condesa de Mérode, que la Reina (*DE BÉLGICA*) me avisaba que para Mayo se haría en los Mínimos (ST. JEAN ET ÉTIENNE AUX MINIMES) el mes de María con misa y manifiesto, que se empezaría a las 10 y a las 12 se acabaría para que yo pudiera, sin faltar al almuerzo de mi casa, asistir a la función, que supe después costó esta función la Reina para mí. Me pusieron un estrado con sillones, y esto hizo conocer era para mí y me esperaban siempre” (**Autobiografía 9, 10**)

“Ellas a su vez me hicieron muchas preguntas, y me contaron al saber que iba con mi cuñada de viaje, y que no tenía familia en tantos años de casada, los milagros que había hecho con muchas conocidas suyas San Francisco de Paula haciéndole una trecena, con misa y vela en la mano 13 viernes seguidos y que no había ejemplar de una sola señora que no lo lograra; lo apunté en mi cartera pues no conocía tal Santo, y dudé lo hubiera en España (...) Como me contaron tantos milagros de este Santo que todo lo hacía en caridad y ése era justamente mi afán, todo en caridad y por caridad, y desde entonces le tuvimos siempre devoción a este Santo las dos” (**Autobiografía 12, 6**)

“El día en que yo me hallé más apurada, al volver de misa con mi cuñada, me dicen que han venido dos hombres, el uno con una cuenta muy incomodado y otro señor alto. Yo dije a mi cuñada que me preguntó: “El uno ha venido a pedir dinero y el otro a traerlo, que ya lo he pedido yo al Señor en la misa”. Así fue. Llegó un señor alto de casa de la duquesa de Medinaceli. Al ver dinero envuelto se lo puse a san Francisco de Paula, rogándole pagara con él la cuenta del Colegio, pues yo no tenía un cuarto y enseguida vino el otro con su cuenta.

- ¿Cuánto es?, le pregunté temblando.
- Quinientos reales, creo.

Cogí el paquete con una fe y una confianza grande, pues no lo había abierto yo.

- Cuento usted, le dije.

Contó y era justa la cuenta. No sabía yo luego cómo dar a Dios las gracias” (**Autobiografía 24, 7**)

“Y tenía ofrecido si lo pagaba (LA DEUDA EN LA QUE LA DEJARON LAS RELIGIOSAS FRANCESAS), nombrar tesorero a San Francisco de Paula, pues tan repetidos milagros hacía el Santo para sacarme de mis apuros y gastos de mis pobres; y decidí se le hiciera los viernes una Trecena en pago de haberme

sacado milagrosamente de mis apuros en favor de mi Colegio, que como nadie lo apoyaba, me costaban dobles penas y sacrificios” (**Autobiografía 26, 2**)

“Entonces se me ocurrió ponerme el escudo que el Arcángel San Miguel trajo a San Francisco de Paula, y como yo tolo lo hago por caridad y me hallaba yo a la práctica ser esclava de la Caridad, me puse el escudo de CHARITAS (COMO MEDALLA EN EL HÁBITO), de oro tal cual la vida del Santo lo decía” (**Autobiografía 35, 3**)

“Como eran tantos los que atacaban mi Colegio y se hablaba tan mal de mí, y decían lo iba a dejar y cerrar, tenía una cuenta con un comerciante de cerca del Colegio. Se alarmó con estas habladurías de las gentes, de tal modo que por miedo de que no le pagara se vino a pedir su cuenta de suministros que subía a 14 mil reales la víspera de la fiesta de San Francisco de Paula.

Dijo de un modo furioso que vendría por el dinero al día siguiente y que si no, que ya vería yo. Yo ni tenía dinero ni sabía de dónde buscarlo, pues pasaba grandes apuros.

Ya hacía tiempo había trabajado por la paz de una numerosa familia, y me debieron el arreglo de asuntos de grande interés. Hechas las paces quisieron hacerme una expresión, como una memoria, y regalarme un brazaletes, y comprendiendo que no tenía uso para mí, prefirieron darme una limosna. El día de San Francisco de Paula, les pareció a propósito para esta memoria, y se vino a tomar la comunión a la capilla y acompañarme al chocolate. Yo disimulé la pena que tenía de la cuenta del comerciante y pedí a Dios y al santo Tesorero en su día hiciera uno de los muchos milagros que me hace de continuo. Tomamos chocolate y al marcharse esta señora me dice: “Esta cartita para mis hermanitas las Desamparadas”. Se fue y cuál fue mi sorpresa al hallar en vez de carta, billetes de Banco. “Que llamen a esa señora y le digan que se ha equivocado”. “Que no, respondió ella, que es para las Desamparadas”. Llegó el comerciante y le di la carta, segura (de que) sería la cantidad. Contó y era justo su cuenta, que le sorprendió y me dio mil disculpas” (**Autobiografía 43, 5**)

“Profesaba especialísima devoción a san Francisco de Paula, a quien siempre oí que llamaba su tesorero, y lo nombró patrono de las hijas de casa, por cuyo motivo llevan estas como distintivos, además de un crucifijo, el escudo de san Francisco de Paula. La sierva de Dios atribuía a la intercesión del santo muchos de los socorros que había recibido en

momentos de apuro. También lo invocó para que alcanzara del cielo sucesión a sus hermanos los Excmos. Sres. condes de la Vega del Pozo y afirmaba que por una patente mediación del santo lograron sus hermanos tener una hija, que es la actual condesa del citado título. No puedo precisar las circunstancias, porque la sierva de Dios creía que era miraculosa esta sucesión. Sólo recuerdo que hablaba de cierta enfermedad que padecía su cuñada y que contra el parecer de los médicos más notables de España y de Francia, al concluir un trecentario al glorioso san Francisco, ante la evidencia de los hechos, hubieron de declararse vencidos los médicos.” (**Proceso informativo de Valencia, f. 726**)

“La H. María de la Anunciación declara haber acompañado a la Madre Sacramento, con su cuñada y María Josefa Angulo, hacia el año 1856, a la iglesia de las Calatravas de Madrid donde se veneraba una imagen de San Francisco de Paula, para alcanzar sucesión a los condes del Rodezno, cuya gracia les fue concedida” (**Proceso informativo de Valencia, f. 929**)

La Madre sacramento, en efecto, recurría a San Francisco de Paula en sus apuros económicos, poniendo en su imagen un talego de dinero “y jamás se le puso (...) que lo dejase de llenar” (**Relación de favores divino, 183s**)

En las notas de gastos de Micaela, el 14 de julio de 1850, aparece una nota que dice “por teñir un vestido, 40 rs”; y el 8 de septiembre se encuentra la compra de un cordón de San Francisco de Paula por 20 reales y un escudo de plata, también de San Francisco de Paula, de 6 reales (**cf. Notas de gastos, año 1850**)

“Busque V. al mejor grabador que haga una lámina a la medida de las Constituciones de la plancha del papel adjunto, corrigiendo las Adoratrices del modo siguiente: (COMIENZA A INDICAR CÓMO HA DE CORREGIRSE EL GRABADO SEGÚN EL EJEMPLAR QUE HA VISTO, ENTRE LAS INDICACIONES SE ENCUENTRA LA QUE SIGUE) La custodia que sea la de Casa del corazón, y que sea igual en un todo y como se puede fotografiar, saldrá luego lo más mínimo, para que el grabador lo haga bien. Que S. Francisco no esté tan echado atrás, que está muy tieso y no hace bonito, que el CHARITAS se lo hagan más pequeño, los rayos que suban algo por encima de la custodia, y no luce” (**Carta a D. Laureano Albaladejo. Madrid. Desde Zaragoza, 3 de marzo de 1862**)

A PROPÓSITO DE SU EPISTOLARIO, DECIR QUE EN MUCHAS DE LAS MISMAS FIRMABA COMO MÍNIMA SACRAMENTO, DEL MISMO MODO, EL ESCUDO DE LA CONGREGACIÓN SIGUE PORTANDO HOY EL EMBLEMA CHARITAS Y EN TODAS LAS CASAS SE DISPONE SIEMPRE EN LUGAR PRIVILEGIADO LA IMAGEN DEL SANTO TESORERO.

Biografía de San Francisco de Paula

Nacido en Paula (Italia) el año 1416, fundó una congregación de vida eremítica que después se transformó en la Orden de los Mínimos para frailes, monjas y seglares. Fue aprobada su Orden por la Santa Sede el año 1506. Murió en Tours (Francia) el año 1507.

Desde su adolescencia y tras un año de experiencia en un convento franciscano, como voto de agradecimiento al seráfico santo que lo libró de problemas de la vista, pidió permiso a sus padres y se retiró como eremita a una cueva no lejana de Paula. Su vida de penitencia y oración pronto se conoció atrayendo a muchos. Otros vienen por sus muchos milagros que promueve, muchas veces, repartiendo velas y rosarios bendecidos.

El Papa Sixto IV lo envió en 1483 como legado ante el rey de Francia Luis XI, para ayudarlo en su conversión y buena muerte -como así consiguió-, además de con sus sucesores pues ya no pudo regresar a su Italia natal.

Lleno de méritos, muere el 2 de abril de 1507, Viernes Santo. Tenía noventa y un años de edad y un gran renombre taumatúrgico, con su lema CHARITAS, y penitencial, con su amor por la VIDA CUARESMAL, característica de la vida mínima.

Oración a San Francisco de Paula

Sol luminoso de caridad
y verdadero Padre de los pobres,
San Francisco de Paula,
como pobre y necesitado de salvación
recorro a ti
para que me alcances del Señor
una fe viva, una esperanza firme
una caridad ardiente
y una paciencia inalterable
en las pruebas
y contrariedades de la vida.
Tú, que de un modo vivo y completo
reflejaste la imagen
de nuestro divino Redentor,
ayúdame a modelar mi vida
según el ejemplo y enseñanzas
de nuestro Señor y Salvador,
Jesucristo.
Dame tu ayuda poderosa
en toda dificultad
material o espiritual
e intercede por mí para que,
caminando santamente
durante esta peregrinación terrena,
merezca gozar contigo
de los inefables gozos de la divinidad
en la plenitud de la eterna
bienaventuranza.
Estas gracias espero confiadamente
alcanzar por tu eficaz protección
y la maternal intercesión
de la Santísima Virgen María,
en virtud de los méritos infinitos de
nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**



Santa María Micaela y su devoción a San Francisco de Paula

